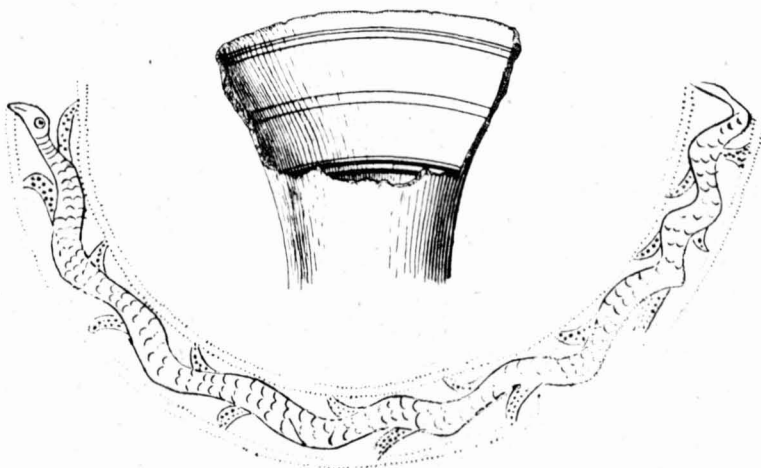


Trascendentales son estas fechas y profunda la revisión introducida por Blegen. Hemos querido recoger brevemente en *Ampurias* estas sensacionales investigaciones, que esperamos se convertirán, con la ayuda norteamericana, en publicaciones de gran relieve, pues Troya seguirá siendo el más fundamental punto de apoyo para establecer paralelos cronológicos que nos den fechas sobre la duración y época de las culturas prehistóricas de toda Europa. — M. ALMAGRO.

DOS JARRITOS RITUALES DE BRONCE VISIGODOS

Entre las adquisiciones del Museo Arqueológico de Barcelona, realizadas durante el año 1941, figuran dos jarritos de bronce visigodos. Son parecidos a otros que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional y otros Museos de España.



Detalle del decorado del jarrito n.º 1

Los dos están deteriorados, pero no dejan de tener cierto interés por enriquecer la serie que ya poseen los museos españoles; tales jarros rituales eran empleados, seguramente, para administrar el bautismo, a juzgar por las inscripciones de algunos de ellos.

El más interesante de estos jarros mide 21 cm. de altura por 75 mm. de anchura en su base y 72 mm. de anchura en la boca, 91 mm. de anchura máxima en el centro. Su peso actual es de 1,100 gr., y su pátina es casi negra, sin apenas oxidación.

Ha perdido la típica asa con su resalte superior, que nos ofrecen los ejemplares completos que poseemos, y también tiene rota parte de la boca y del pie.

El ejemplar ha sido fundido en una sola pieza y decorado con una especie de serpiente con aletas o tal vez una anguila que va dando la vuelta por la parte más ancha, grabada a cincel, formando una faja limitada por dos cordones en resalte, con punteados. También la boca está bordeada por un pequeño filete y una fajita en resalte, con unos ligeros puntitos en su parte inferior.

El pie también ofrece unos filetes, tras el estrangulamiento de la pieza, para formar el pie, y una especie de toro muy pequeño sirve de base, propiamente dicha, al jarro. Tales ornamentos se han obtenido a base de torno.

En el interior, ofrece la peculiaridad de tener el fondo de bronce soldado, sin ha-



Jarrillos rituales de bronce visigodos

berse perdido, como en otros ejemplares, y, además, el interior de la boca se ha decorado con unos filetes muy finos y sencillos a todo alrededor, que forman tres bandas paralelas.

Ninguna otra peculiaridad digna de mención podemos añadir. Su procedencia exacta se desconoce; fué adquirida del chamarilero señor Carbajal en 500 pts., y según declaró al efectuar la venta, procedía de Córdoba, donde lo había adquirido, sin poderse precisar más.

El otro ejemplar, aunque muy similar al anterior, es algo distinto.

Mide 250 mm. de alto por 6 1/2 cm. de anchura en la base y 7 cm. en la parte más obesa del cuerpo, no pudiéndose precisar el radio de la boca por hallarse chafada completamente. Su peso es de 750 gr., y su pátina es verdosa.

En cuanto a la forma, se aparta bastante del jarrito anteriormente descrito.

Su pie es menos ancho y su boca aplastada no ofrece el angulado que vemos en el ejemplar ya estudiado. Sin embargo, también vemos hecho a torno tres estrías circulares por el interior de la boca, y también en el exterior, aunque no coinciden exactamente.

Toda la decoración de este ejemplar es más pobre: se reduce a dos franjas formadas por unos filetillos en altorrelieve, con unas incisiones pequeñas, y, entre ellos, una línea en zig-zag, quebrada a buril. El uno corre alrededor del cuello y el otro en el centro de la panza del jarrito. Al pie se ven una especie de bandas lisas, obtenidas al tornearse el molde y distinguidas por su suavidad.

Este jarro ha perdido su asa y tampoco tiene fondo, aunque se ve lo tuvo soldado en el gollete de la base o pie.

Igualmente debió estar soldada el asa.

Su procedencia es desconocida en absoluto. — M. ALMAGRO.

CRÍTICA NECESARIA

TRES TRABAJOS Y TRES OPINIONES DIVERSAS SOBRE LA CRONOLOGÍA DE LA CERÁMICA IBÉRICA

En el tomo XV de *Atlantis* correspondiente a los años 1936-1940 (Madrid, 1940) se publican, entre otros estudios más completos y de mayor enjundia, tres trabajos sobre cerámica ibérica. Uno, de Martín Almagro, sobre *Un vaso ibérico de la región de Alicante*, páginas 180 y 181, con una lámina otro, de Domingo Fletcher, que lleva por título *El poblado ibérico de Rochina*, págs. 125-140, un mapa, un plano, cinco figuras en el texto y seis láminas; y un tercero, que su autor, Francisco Figueras, titula *Notas para la cronología de la cerámica ibérica*, págs. 178-180, una figura en el texto y una lámina.

El primero se reduce a una descripción de un oinochoe hallado casualmente en el pueblo alicantino de Callosa de Segura, que figuró en la Exposición Internacional de Barcelona, y actualmente en venta por su propietario, don Isidro Albert.

Martín Almagro se limita a describirnos el vaso y su decoración pintada, cuyos motivos ornamentales son vegetales terminados en espiral, cubriendo toda la superficie de la pieza.

El autor hace notar la forma griega del vaso, y parece asignar al arte cerámico ibérico un origen helénico.

Basándose en que se trata de «un arte muy convencional y de inspiración no muy rica» y en «su decoración un tanto barroca y complicada», cree que el oinochoe en cuestión pertenece a un momento posterior al de la buena época de la cerámica ibérica, que en